

Carmen Boulosa

El libro de Eva

Siruela

Nuevos Tiempos

Índice

Prólogo de Teresa de Ávila 23

Libros 27

LIBRO UNO

1. El Génesis 31
2. Eva se presenta, la manzana, el Edén, las hijas
de Eva preguntan por la serpiente 34
3. La desnudez, la mirada, la voz de los árboles 41
4. El Trueno 44
5. El Trueno asesina a los animales, las pieles 46
6. Hedía el Edén 48

FIN DEL PRIMER LIBRO

Papeles sueltos

que venían desordenados entre los folios
de su primer libro 49

LIBRO DOS

7. Las pezuñas y el recuerdo del Edén 57
8. Visión de la Tierra 59

9. Primera terraza	61
10. El Ángel guardián y el fuego	63
11. Segunda terraza. La pendiente. El frío y el llanto	67
12. La Luna, presente y ausente. La risa	69
13. La noche	72
14. Eva sueña	74
15. Eva y Adán	76
16. La piel de Adán	77
17. La sed	78
18. El escudo del fuego	80
19. Las palabras	81
20. La blanca oscuridad	83
21. La lluvia. El baile de Eva	85
22. La abeja	87
23. La bestia y la huida	88

FIN DEL SEGUNDO LIBRO

<i>Papeles sueltos de Eva</i>	89
-------------------------------	----

LIBRO TRES

24. Descenso	99
25. La trenza de agua	101
26. La casacueva; hacer fuego; el canto; la primera figura en la piedra; el fin de las pezuñas	103
27. Curiosidad, miedo, guisos	107
28. Uñas, cabello. Un ano, el otro, y defecar y el hambre	109
29. Hacia las planicies, las bestias, la arcilla	111
30. Modelar el barro, la conversación	113

FIN DEL TERCER LIBRO

Papeles sueltos entre los folios del libro tres 115

LIBRO CUATRO

31. El ojo de agua con luz: nuestro refugio	119
32. El humo y las abejas, la miel. Otro sueño de Eva	121
33. La semilla del paraíso	122
34. El clítoris	124
35. Las semillas, la flor, un ángel y otro	126
36. La envidia del clítoris. El pene	128
37. Emponzoñamos nuestro refugio	130

FIN DEL CUARTO LIBRO

Papeles sueltos 132

LIBRO CINCO

38. El barro del río y sus bestias	137
39. La peste del azufre, el salvamento, nuestra cerca, la casa-tienda	139
40. La cocina: medir el tiempo, persecución del placer, el ornato	142
41. Querer hijos. Primeros intentos	144
42. Cuento historia en la piedra, cuenta Adán su mentira	146
43. Otros intentos de un hijo	150
44. Varios intentos	151
45. Les nace el caballo	153

46. Imitar a las bestias, y lo que nos ocurrió por hacerlo	155
47. Llega Caín	157
48. Eva llama a Adán	158
49. Eva convoca a otros seres	159
50. La menstruación	161
51. Decía Adán	162
52. Llega Abel	163
53. Esa cosa que es Abel	164
54. Nace Ara	165
55. Rivalidad fraterna	166
56. Adán y Abel inventan rezar, y la carnicería	167
57. Parí dos hijas	169
58. Hay almendras y almendras	170
59. Barro vidriado, joyería	171
60. Duro y dale, la mentira de Adán	172
61. La fuerza de la Tierra	174

FIN DEL QUINTO LIBRO

<i>Papeles sueltos de Eva</i>	175
Relato de alguna hija de Eva	181

LIBRO SEIS

62. La historia de Ara	193
63. Caín y yo vemos lo que no vimos	200
64. La astilla del hueso	203
65. A la mañana siguiente	205
66. Las ofrendas de Caín (el agricultor) y Adán (pastor y ganadero)	210

FIN DEL SEXTO LIBRO

Papeles sueltos

donde se cuenta la historia de Lilith, en versión de Abel y otras	214
--	-----

LIBRO SIETE

67. La expulsión de Caín	225
68. El cuerpo de Abel	226
69. Tierra huera	229
70. La cerveza	232
71. El sueño de los homúnculos	234

FIN DEL SÉPTIMO LIBRO

<i>Papeles sueltos entremezclados</i>	237
---------------------------------------	-----

LIBRO OCHO

72. Llovió	241
73. Enfermedad y muerte de Adán	242
74. Eva huye de su grey	248
75. La ciudad de Caín	250

FIN DEL OCTAVO LIBRO

Papeles sueltos

(contienen <i>El libro de Caín</i> , y otras)	252
El Libro de Caín y otros papeles sueltos en su voz, la de Abel, la de Ara y más hermanas, así como intervenciones de Adán y de Eva	253
<i>Papel con la versión de otra hija de Eva</i>	266

LIBRO NUEVE

76. Enoch en Nod	273
77. La historia de Lamech	275
78. Qué fue de Caín y Ara	278
79. Que quién es Noé	279
80. Más de Noé	280
81. Con Noé y sus falsos diluvios y arca	281
82. Huir de Noé	284

FIN DEL NOVENO LIBRO

LIBRO DIEZ

83. Eva sola en la llanura	287
84. Noé divide la tierra, se hacen príncipes	288
85. Nimrod	290
86. La llegada de la turba de Nimrod y el orden de Nimrod	292
87. La Torre de Babel, y nuestro Gran Sueño	293
88. Detractores de la Torre	297
89. Sobrevivir Babel. El nuevo Caín	299
90. Eva se pregunta	303
91. La risa de Eva	304

FIN DEL LIBRO DE EVA

*A la memoria de Psiche Hughes, mi brújula, celebrando
la alegría que compartimos, su inteligencia generosa.*

A Marisa Arango, porque me la arrebataron antes de tiempo.

*A Ana Luisa Liguori, Magali Lara, Marta Lamas,
Alicia Rodríguez, Lucía Melgar, María Teresa Priego,
Merce Gómez, Giuliana Bruno, Betsy Sussler, Kim Baker, las
dos Raqueles (Serur y Chang Rodríguez)
y Marcela Rodríguez.*

*A mi formidable Mike Wallace, mi fortaleza mayor,
hombre mucho, mucho mejor que el que fue Adán con Eva.*

*Todo poema es el génesis.
Todo poema nuevo
memoriza el futuro.
Todo poema está empezando.*

EDUARDO LIZALDE (casi cita)

*...knowledge is good,
And Life is good; and how can both be evil?*

BYRON, *Cáin*

*El mundo empieza en la mesa de la cocina.
...Tal vez el mundo termine en la mesa de la cocina,
mientras reímos y lloramos,
comiendo nuestro último y dulce bocado.*

JOY HARLO

Adelante se transcribe una versión de los papeles privados que relatan los hechos de Eva, como fueron conservados durante generaciones. El relato abarca

la génesis del universo,
la mujer en el Edén,
la mordida de la manzana,
la voz de los árboles,
las hojas de la higuera muda,
el Trueno y su crimen,
la salida del Edén,
la toma del fuego,
el encuentro con la Tierra,
el frío,
el llanto,
la risa,
el sueño,
el deseo de tener hijos,
la llegada de Caín,
el agricultor,
alguna mención a sus labores alfareras,
la concepción y nacimiento de Abel,
su rebaño,
el pan,
la historia de Ara,
la cerveza,
la ofrenda o sacrificio impuesto por Noé,
el fratricidio,
el sueño de los homúnculos,
la barca de Eva,
la Torre de Babel,
entre otros pasajes conocidos,
a los que se suman algunos otros no divulgados,

como el nacimiento del clítoris,
el rencor y el vapor de Adán,
el engendro del caballo,
de cómo el pene surgió con tantos esfuerzos.

Acompañan a la versión de Eva, entre sus apartados, otras voces, las de sus hijas —Ara y sus hermanas—, las de Caín en dos voces (una desde la Tierra de Nod), la de Abel en el ultramundo, así como algunas otras acotaciones, anécdotas y versiones contrarias a las que Eva sustenta cuando ella toma las riendas del relato.

El libro de Eva

contiene diez libros, con 91 pasajes

Lo acompaña una selección de papeles sueltos,
versiones diversas o de otros

Has ganado el favor de recibir los papeles de Eva. Si al leerlos sabes que no son para ti, entrégalos a quien lo creas pertinente. Cuídalos, te han sido confiados.

Si los has apreciado, cuando sientas tu luz menguar, elige con sensata fe a la siguiente persona destinataria. No los retengas, los arriesgas a su destrucción.

La Carta

Si tus hijas no te escuchan, si tus amigos y parientes no creen lo que les cuentas, guarda de sus manos los libros de Eva. En cuanto puedas, haz una copia de ellos y entrégala a quien tengas la certeza puede ser su leal guardiana. Al copiarlos, recuerda que debes cambiarlos a tu lengua y tu modo de decir. Nunca dejarás que la voz de Eva quede escondida en el pasado.

Papel suelto entre los libros de Eva

Prólogo de Teresa de Ávila

Diéronme a leer un rudo manuscrito proveniente de Toledo. Se dice versión del Génesis escrita por la mano de Eva.

Me piden anotarla. Diré aquí lo que cabe:

Es enfadosa lectura de gran bestialidad, pues sus páginas no reconocen lo más justo, la majestad y grandeza del Creador de todas las cosas.

Pluma desaforada, quienquiera que la haya usado fue para placer del Demonio. Miserable alma fuera de sí que, desalmada, ni aun teniendo mercedes y obras de Dios frente a las narices, las reconoce por tales.

La grosería del engaste del alma le absorbe la atención. Su ceguera es abominable. No presta un ápice sino a los cuerpos y sus caprichos, vasallos del alma, pues nada más son los sentidos y potencias que Dios nos dio de natural.

Las palabras ahí escritas son gusano tan lleno de mal olor que su propia fetidez cáusale a ellas mismas repugnancia, como si uno llegase a una parte donde entra mucho sol, y llevase tierra en los ojos.

¡Ay!, tantas cosas malas, como de culebras y víboras y cosas ponzoñosas.

Es un disparate. Denota alma tan enferma y de tan extrema miseria que habla de Dios como hablaría el más déspota de los amos, el más cruel, del más ínfimo de los esclavos.

Es clara la huella en este escrito de un ser no redimido por

la sangre de Cristo, así el Hijo tuvo a bien darse para la redención de nosotros todos. La entinta un ser nefasto que no quiso recibir la Redención. Pero aun teniendo esto presente, la voz que habla aquí, tan distante de la luz, turbados sus sentidos, sorda profusa y de mal gobierno, avanza por el camino indiscriminado del odio y del rencor.

Hecha por completo de la oscuridad que ella misma procura, caída en pecado mortal, encerrada donde no hay tinieblas más tenebrosas ni cosa tan oscura y negra que no lo está mucho más el alma tullida, quien escribe llamándose a sí misma Eva es una sabandija inmundada, quien por instinto y por voluntad se aparta de la fuente del bien, y se planta en otra de muy negrísimas aguas, emponzoñadas, pestilentes.

Toda palabra que fluye de la dicha Eva es la misma desventura y suciedad.

No tiene temor alguno de ofender al Creador. No hay sol que dé calor a alguna de sus obras, ya no digamos a sus palabras, sino a lo que ella nos dice haber hecho: ladrona del fuego, hacedora de los pozuelos donde hierve la hiel del demonio, ponzoña en los platos de su familia, lasciva perdida... Se atribuye horrores más grandes que el más detestable vicio.

Perdonémosla por desatinada, superflua, perdida, atada a la servidumbre del demonio. Perdonémosla, que ya lo hará el divino Jesús cuando salga de su temporal abatimiento, porque incluso a su Majestad debió provocárselo.

Perdonémosla, pero no le prestemos oídos. Recordemos que el Demonio siempre la tiene tan mala, y que es de suyo hacernos trampantojos. Ignorémosla. Embebida en el mundo, engolfada en sus contentos y desvanecida en sus pretensiones, porque no hay en ella sino la podredumbre de toda morada donde pudiera haber entrado la luz del Creador y el reflejo suyo presente en todas sus obras, que lo son todo.

Baste ya aquí. Yo no como en el comedero de la zahúrda,

pocilga, porqueriza, gorrinero, cubil, cuadra. ¡A cerrar la boca, que no vaya a haber espíritu maldito me introduzca algo de este rebosante chiquero!

Me he entrometido, por si hubiese quien husmease lo malo-
liente, y he usado tijeras y navaja para extirpar el tumor donde
confiesa que esta Eva de quien habla era negrilla. ¡Mejor expli-
cación no hubiera para explicar su naturaleza!

LIBROS

del uno al diez, en los que Eva cuenta su historia,
usando distintos tonos, acorde con el pasaje que relata